

## La Compañía de Aficionados se codeó en escena con las figuras



**Aurelio Maroto**

*Miguel de Alonso y M<sup>a</sup> José Simón, cantan la Mazurka en "Luisa Fernanda".*

La Compañía Lírica de Aficionados salió airoso en líneas generales del reto. La entremezcla con profesionales y el evidente riesgo al no existir ensayos previos no resultó negativa. Los errores, que los hubo, no pasaron en muchos casos de meras anécdotas y no condicionaron el desenlace final de cada representación. Desde el punto de vista lírico, la Semana tuvo un buen nivel. No estuvo Antonio Amengual, pero la Organización contrató y escogió selectivamente para cada obra las figuras que debían cantar. La calidad salió ganando.

Otra historia es la parte musical. Si ya de por sí una zarzuela sin instrumentos de cuerda nunca se podrá lucir igual, todo se agrava cuando

sólo son 13 los músicos actuantes. La obra no queda lo suficientemente arropada y eso se acusa. Andrés Uriel se está quedando sin efectivos, y después de esta Semana se ha convertido ya en la gran asignatura pendiente. Por lo demás, Uriel tuvo que lidiar el difícil toro de dirigir "Luisa Fernanda" y "Los Gavilanes" con una orquesta profesional que no conocía. En la primera hubo algo más de desorden, pero no en la última.

Las representaciones comenzaron el sábado 18 con "La Rosa del Azafrán", con el elenco local salvo cinco profesionales que apoyaron los coros. Destacó la mejoría del cuerpo de baile dirigido por Paloma Flores, en especial el coro de "Las Espigadoras". El domingo llegó "El Huésped del

Sevillano", en la que se esperaba el dúo Miguel de Alonso-Josefina Meneses. Tanto el de Burgos como la de Ajofrín cumplieron bien su papel, aunque fue Luis Romero de Ávila quien avivó la en ocasiones aburrida obra de Guerrero y Reoyo con una magnífica actuación como "Rodrigo". Al final, Miguel de Alonso felicitó al actor cómico solanero hasta el punto de proponerle "trabajo".

El último fin de semana comenzó con "La Parranda", por la Compañía de la ACAZ reforzada por el barítono Mario Ferrer. El de Alcoy demostró una vez más que la zarzuela española se distingue por que además de ser cantante hay que ser actor. Luis Romero de Ávila volvió a sobresalir como "Retrasao", sobre todo cuando